

**IX Conferencia de Estudios estratégicos del CIPI.
65 Años de política exterior revolucionaria.
ISRI.**

Fidel y África

La aurora del 1ro de enero de 1959 permitió identificarnos con África, conocernos, establecer lazos solidarios, trabajar juntos en organismos internacionales en la defensa de los intereses y las causas justas del llamado Tercer Mundo. Cuba estuvo aislada de los países africanos, de sus luchas y aspiraciones por la libertad y el desarrollo hasta la segunda mitad del siglo XX. Hasta entonces Cuba vivió de espaldas al conocimiento de la obra civilizatoria africana, interrumpida con la llegada del insaciable capitalismo europeo, de la trata de esclavos y después, del brutal e inhumano colonialismo, como lucidamente plantea en su obra el investigador Walter Rodney. Estuvimos aislados de las fuentes nutricias de parte esencial de nuestras raíces nacionales.

Apoyar la lucha de los movimientos de liberación nacional es un elemento nodal de la política exterior de la Revolución, y la asistencia cubana a estos en ciertos escenarios es un factor de singular importancia. Cuba está vinculada con esas trascendentes páginas de la descolonización africana de la historia de la Humanidad en el siglo XX. Nuestra Patria está vinculada a todas las causas justas de los pueblos africanos.

Desde el triunfo de la Revolución, Fidel y el Che hicieron esfuerzos por establecer contactos con el Frente Nacional Liberación de Argelia y a esos efectos, se designó embajador en Túnez, a Walterio Carbonell, pero un accidente impidió proseguir ese trabajo. Después El capitán Armando Torres llega a París, para contactar a los argelinos, pero no fue posible hasta que, entrando por Mali, con ayuda de los chinos, Jorge Massetti de Prela estableció relaciones con ellos.

En el histórico discurso en Nueva York, el 26 de septiembre de 1960 Fidel estableció nuestra política hacia África, cuando expresó y cito: "Los problemas de América Latina son como los problemas del mundo, del resto del mundo, África y Asia. El mundo está repartido entre los monopolios. Esos mismos monopolios que vemos en América Latina también los vemos en el Oriente Medio. Allí el petróleo está en manos

de compañías monopolistas que controlan intereses financieros de Estados Unidos, Inglaterra, Holanda, Francia... En Irán, en Iraq, en la Arabia Saudita. En fin, en cualquier rincón de la Tierra. Es lo mismo que pasa, por ejemplo, en Filipinas. Es lo mismo que pasa en el África... Los mismos problemas que tuvo Egipto cuando nacionalizó, bien nacionalizado, el canal de Suez, los mismos problemas que tuvo Oceanía cuando quiso ser independiente, es decir, Indonesia, cuando quiso ser independiente. La misma invasión sorpresiva de Egipto, la misma invasión sorpresiva del Congo.¹ El asesinato de Patricio Lumumba conmovió a Fidel.

En esa oportunidad, Fidel se entrevista con el presidente Ahmed Sekou Touré de Guinea y lo invita a visitar nuestro país. También se reúne con el líder egipcio, Gamal Abdel Nasser y con el presidente de Ghana, Kwame Nkrumah, marcando con ello un camino. En los primeros días de octubre del mismo año, llega a la Habana, Sekou Touré quien es recibido en el aeropuerto por Fidel y los principales líderes de la Revolución, entre ellos el Che y se establece una empatía por la solidez conceptual y patriótica del líder guineano.

La Union Soviética propone y es aprobada la conocida resolución 1514 (XV) de la mencionada Asamblea General de Naciones Unidas de 1960, en que se proclama la necesidad de poner fin rápida e incondicionalmente al colonialismo en todas sus formas y manifestaciones y estipula que todos los pueblos tienen el derecho a la libre determinación. Cuba está entre los países que apoyan y deviene un activo vice-presidente del Comité de Descolonización.

En octubre de 1962, Fidel y la dirección revolucionaria reciben en la Habana, al entonces primer ministro de Argelia, Ahmed Ben Bella. Momentos inolvidables, pues venia de Washington, no obstante los requerimientos del presidente Kennedy de no visitarnos.

El 18 de diciembre de 1964, el comandante Che Guevara llega a Argelia en un viaje fundacional, pues es la primera vez que un dirigente de ese nivel, de la Revolución Cubana se desplaza por África (Mali, Congo Brazzaville, Guinea Conakry, Ghana, Dahomey-Benín, Argelia, Egipto, Tanzania, Argelia). Lo hace en un avión cubano y lo acompaña el

¹ Discurso pronunciado por el Comandante Fidel Castro Ruz, Primer Ministro del Gobierno Revolucionario, en la sede de las Naciones Unidas, Estados Unidos, el 26 de septiembre de 1960. Versiones Taquigráficas.

embajador en Argelia, Jorge Serguera Riverí. En esa ocasión el Che viaja con una política hacia los MLN reconocidos por la Organización de la Unidad Africana y los países llamados progresistas, aprobada por Fidel y elaborada en nuestra embajada en Argelia. Desde ese instante todo Movimiento Liberación Nacional reconocido por la OUA recibió ayuda de distinto tipo de Cuba, en el terreno o en instancias internacionales. Ya habíamos entregado las primeras armas a los argelinos en 1961, en plena guerra de liberación. Esa era una expresión de verdadera y activa solidaridad con los Movimientos de Liberación Nacional, la que sin duda fue un elemento dinamizador en la brega nacional liberadora africana.

En ese periplo, el comandante Guevara entabla relaciones con los nuevos líderes progresistas, se entrevista con los representantes de los MLN en todos los países visitados, habla con estudiantes, concede entrevistas de prensa donde quiera que pudo, visita campos de entrenamiento guerrillero, fabricas, cultivos. Diría que en ese andar incansable hizo mucho, por conocer lo más posible a los pueblos africanos.

Países enfrentados al subdesarrollo, el obstáculo mayor a vencer era en el campo de la cultura de manera general y la educación en sentido particular. Cuba, con sus escasos recursos podía contribuir en esos empeños, y por eso desarrolla un plan de becas, para la formación de africanos en nuestras escuelas y universidades donde han cursado estudios más de 45000 jóvenes. Esa ha sido una de las más eficaces ayudas a estos países, porque al mismo tiempo, los alentábamos a valorizar las culturas autóctonas, pilar fundamental en la lucha por la liberación nacional. Maestros cubanos han estado laborando en varios países de la región y hasta el método de alfabetización “Yo sí puedo”, ha sido ensayado con éxitos en Angola y otros.

Las razones de la presencia de la Revolución cubana en África dimanaban de:

1. Su vocación universal, antimperialista y anticolonialista.
2. La necesidad de hacer alianzas ante la creciente y sostenida agresividad de los imperialistas yanquis. Eso era parte de la lucha contra el aislamiento al que intentaban someternos los círculos gobernantes de Estados Unidos.

3. La convicción profunda de que la liberación de los pueblos colonizados, además de ser un acto de justicia política y social, era también un afianzamiento a nuestra seguridad.

El 23 de abril de 1965 el comandante Che con 13 combatientes cubanos cruza el lago Kigoma, desde Tanzania hasta el Congo Kinshasa, para unirse a los guerrilleros. Ciento treinta cubanos² en total acompañaron al Che y Fidel ha supervisado cada uno de los pasos de esa empresa de gran importancia, porque se intentaba suprimir esenciales bases de sustentación del imperialismo. En agosto del mismo año 250 combatientes al mando de Rolando Kindelan Bles y Jorge Risquet llegan al Congo Brazzaville para apoyar al gobierno progresista de dicho país, y a la formación militar del MPLA. Todos esos pueblos se batían, con las armas en las manos, para conquistar el derecho a decidir sus propios destinos. ¿No es ese un precioso derecho humano? Hay que tener presente que el Che, en su obra "Pasaje de la guerra revolucionaria, en el Congo"³, señala que es la historia de un fracaso, pero pienso que todo esto fue un proceso y que sobre la marcha fuimos aprendiendo y extrajimos muchas experiencias de esa contienda, las que posteriormente fueron utilizadas en otros escenarios del continente.

La Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Asia, África y América Latina es el más audaz y determinado intento por unificar política y orgánicamente la lucha de los pueblos contra la dominación colonial, neocolonial y antimperialista. Es la primera vez que los combates, y las aspiraciones de América Latina se unían a las experiencias de otros continentes para enriquecernos mutuamente, y crear frentes de lucha que fueran un alivio para el pueblo vietnamita que enfrentaba una bárbara agresión del imperialismo norteamericano.

La Habana acoge dicha conferencia celebrada del 3 al 15 de enero de 1966. El hecho es todo un símbolo y la vocación internacionalista es muy grande, pues ya se habían promulgado las dos Declaraciones de La Habana que marcaban el rumbo martiano y marxista de la política exterior cubana.

² Paco Ignacio Taibo II. Ernesto Guevara, también conocido como el Che. Fondo editorial Casa de las Américas, 1996, La Habana.

³ Prólogo de Aleida March. Editorial Mondadori, Barcelona, España.

Fidel desarrolla relaciones con los líderes africanos participantes y en especial con Amílcar Cabral, secretario general del PAIGC, con quien visita las montañas del Escambray, momento en que ratifica y amplía la colaboración, además de establecer una sólida y fraternal amistad con el líder guineano.

La primera visita de Fidel a África fue a la república de Guinea. Esto ocurre el 3 de mayo de 1972, es el inicio de un amplio recorrido de Fidel que culminaría más de dos meses después en Moscú, la capital de la ex Unión Soviética. En esa ocasión el Líder de la Revolución visita a Sierra Leona y Argelia.

En Conakry, el Comandante en Jefe lleva una propuesta para el presidente Sekou Touré y el líder de PAIGC: fortalecer la guerra liberadora de Guinea Bissau y darle un golpe mortal al colonialismo portugués; para lo cual se hacía imprescindible aumentar medios y fuerzas de ambas Guineas y por supuesto de las cubanas. Ambos dirigentes están de acuerdo y los cubanos nos ocupamos de hacer las pistas de aviación, para los MIG's.

Tres veces Fidel visitó la república de Guinea y debemos tener presente que en momentos muy difíciles de la guerra de Angola, los cielos, el aeropuerto y el combustible destinado a la aviación comercial de ese país nos fue entregado para que Cuba pudiera llevar la ayuda solidaria al hermano pueblo angolano.

Las tropas cubanas permanecieron ininterrumpidamente por más de 10 años en Guinea Bissau, hasta su acceso a la independencia. Jornadas de heroísmo jalonan su presencia allí y cuando agentes portugueses infiltrados en el PAIGC asesinan a Cabral, Cuba meses después apoya a las fuerzas del PAIGC para derrotar a los colonialistas en el emblemático cuartel de Guiledje, punto de viraje de todo el colonialismo portugués.

Sierra Leona solicita recibir a Fidel, quien cumplimenta una breve estancia en dicho país, que le permite acceder a la preparación de la milicia nacional.

El 8 de mayo llega Fidel a Argelia, la primera de las ocho ocasiones que visitara ese hermano país. A su llegada el Líder cubano declara: “Argelia se ha destacado por su lucha heroica y su sacrificio, todo ello para su dignidad. Se convirtió en un foco de los movimientos de liberación a causa de su lucha por la libertad y en un lugar de encuentros internacionales”⁴ Grandiosa fue la recepción brindada a Fidel, lo que permitió sellar la amistad con Houari Boumedienne y coordinar muchas políticas, en los No-alineados y en todos los foros internacionales, además de continuar la práctica del Che de intercambiar criterios sobre temas africanos y otros, con los dirigentes de la hermana nación.

Se fortalecieron las relaciones con Guinea, Sierra Leona y Argelia, lo que permitió reforzar la ayuda al PAIGC de Guinea Bissau y a nuestro trabajo en el Movimiento de Países No Alineados. Se abogó por el fortalecimiento de las relaciones de los gobiernos progresistas africanos con los países socialistas.

La IV Cumbre de los No-alineados en septiembre de 1973, fue un momento de viraje del Movimiento y acentuó su papel antimperialista, así como se formularon los principios del Nuevo Orden Económico Internacional, temas en los que Cuba desempeñó un rol muy dinámico. Fidel desarrolla un papel muy activo e impide que los planes de enfrentar a los No-Alineados con los Países Socialistas triunfen. Y algo esencial, las relaciones cubano-argelina se hicieron más sólidas en la coordinación de las actividades en el seno de ese Movimiento. Además, Fidel se entrevistó con muchos dirigentes, entre ellos con el presidente zairense Mobutu, en previsión de nuestra futura ayuda al MPLA de Angola.

En una conversación con la prensa, en ese lugar, el Comandante en Jefe responde a una pregunta: “*En cada visita a Argelia yo saco todo el provecho que puedo y aprendo mucho de cada momento con Boumedienne, en quien encuentro un hombre de gran experiencia*”⁵ Y eso es recíproco, señala el líder argelino, quien estaba sentado al lado de Fidel⁶.

⁴ Rezzoug Bachir: “Alger adopte Fidel”, La République, no 4321, p8. 8 de mayo de 1972.

⁵ Periódico Granma. La Habana, 2 de abril de 1977

⁶ Conversación del autor con el embajador Giraldo Mazola

La solicitud de cooperación, formulada en reiteradas ocasiones por Agostinho Neto a Fidel, denotó la clara comprensión del líder del Movimiento Popular de Liberación de Angola (MPLA) sobre los peligros en ascenso debido al asedio de poderosos enemigos externos, y el complejo contexto internacional de 1975. El valor histórico de aquel gesto del presidente Neto de solicitar ayuda cubana, es una muestra de sus principios políticos y de su firme determinación en favor de la independencia. Eran momentos decisivos de la historia de África y la lucidez y firmeza de los dirigentes eran esenciales. Angola, el MPLA y Neto enfrentaban entonces la amenaza de las fuerzas militares de Holden Roberto -apoyado por Zaire- y de la Unión Nacional para la Independencia Total de Angola (Unita), de Jonas Savimbi, que actuaba con el respaldo y la participación de la Suráfrica del apartheid. Las grandes potencias occidentales, como muchas veces, estuvieron en el lado equivocado de la historia, aportando armas y dinero al enemigo. Y la grandeza de Fidel de acceder al requerimiento fraternal no tenía antecedentes en los anales de la historia africana.

El 15 de marzo de 1975, alrededor de 400 instructores militares cubanos, dirigidos por el Comandante Raúl Díaz Argüelles, llegaron a Angola para apoyar la formación de las fuerzas armadas del MPLA (FAPLA). Comenzaba así la épica Operación Carlota. La dirección del MPLA, bajo la guía de Agostinho Neto estaba consciente que vendrían momentos difíciles. Comenzaba una etapa más compleja, pues aquellas potencias que deseaban los recursos naturales de Angola, no querían aceptar al gobierno del MPLA y con el apoyo del FNLA y la UNITA querían impedir que llegara al poder y después de la proclamación de la independencia el 11 de noviembre de 1975, desarrollaron una poderosa ofensiva militar para desalojarlos de Luanda. Ya antes de la gloriosa declaración de independencia, esas fuerzas pro imperialistas habían sido derrotadas en Quifangondo, operación en la que las tropas cubanas jugaron un papel de singular importancia.

El 15 de marzo de 1976, Fidel visita Conakry y sostiene una reunión cumbre con los presidentes de Guinea Bissau, Angola y la república de Guinea, Luis Cabral, Agostinho Neto y Sekou Touré respectivamente, en la que analizan la situación de Angola, debido a la invasión de fuerzas regulares de Suráfrica y Zaire; así como por mercenarios y grupos contrarrevolucionarios. Se les envía un mensaje muy explícito a todos los agresores sobre las consecuencias por no respetar la integridad territorial de Angola. En esa oportunidad, el Comandante en Jefe expresa el 15 de marzo: “Algunos sueñan y tratan de reconfigurar el mapa del mundo, países a su vez, inmersos en una profunda crisis sistémica y eso nos obliga a cerrar filas, a apoyarnos mucho más, los unos a los otros. En nuestra unión ante los desafíos del desarrollo y de los apetitos de los que quieren un nuevo reparto de las materias primas, de nuestros subsuelos, solo cabe el resuelto y sistemático intercambio de experiencias y de colaboración, en todos los campos posibles, incluyendo el cambio climático.”⁷

⁷ Discurso de Fidel, Periódico Granma, marzo 1976.

Desde 1977, Fidel viaja en tres oportunidades a Libia, en las que conversa ampliamente con el líder Muamar el Khadafi y conoce de primera mano sus valoraciones sobre la situación en el continente africano y allende los mares. Fidel, avezado y muy culto, escucha, aunque tenga otras visiones. En ese año 1977, El Comandante en Jefe realiza una serie de visitas.

En la V Cumbre de los Países No Alineados celebrada en Colombo, Sri Lanka, en agosto de 1976 se había acordado que la VI Cumbre tendría lugar en Habana del 3 al 9 de septiembre de 1979 y Cuba tiene que realizar preparativos no solo de infraestructura, sino también en los campos políticos y diplomáticos. Es en ese contexto que se inscribe el reforzamiento de los lazos de nuestro país con el llamado Tercer Mundo y, además del necesario respaldo que requiere la presencia cubana en Angola. Bajo esa óptica se produce la gira del presidente de los Consejos de Estado y de Ministros Fidel Castro a Libia, República Democrática de Yemen, Somalia, Etiopía, Tanzania, Zambia, Mozambique (entre Zamora Machel y Fidel se estableció una sólida amistad), Angola y Argelia. Este periplo prosigue a República Democrática Alemana y la Unión Soviética.

De este recorrido se aprecia lo siguiente:

- Se responde a las invitaciones cursadas por sus pares al presidente Fidel Castro.
- Se reciprocán visitas de muchos de ellos a Cuba.
- Se trabaja por encontrar una solución negociada al conflicto surgido con Etiopía ante los apetitos territoriales de Somalia.
- Se fortalecen los lazos con los países visitados ante la venidera cumbre de los Países No Alineados.
- El líder cubano estrecha relaciones con sus pares de esa región. Cuando estos visitaban Cuba, Fidel

los atendía personalmente y muchas veces los acompañó en los recorridos por el país.

Siempre Fidel anheló el visitar Angola; pero las condiciones no fueron propicias hasta marzo de 1977, cuando viaja por primera vez a la tierra que le provocara tantos desvelos, pues desde la llegada de los primeros cubanos a ese país comandados por Raúl Díaz Argüelles, siempre estuvo cotidianamente al tanto de cada detalle de la contienda angolana. La decisión de ayudar a Angola, después de los insistentes requerimientos de la dirección del MPLA, es adoptada por la dirección del PCC y del Comandante en Jefe, en cumplimiento de nuestros principios internacionalistas.

Fidel hace su entrada a Angola, el 23 de marzo de 1977, por la ciudad de Huambo y después es recibido en Luanda; donde se enfrasca en extensas conversaciones con su par angolano, Antonio Agostinho Neto. Desarrolla un intenso programa, y recorre varias ciudades e instalaciones del país. Además, sostiene conversaciones con el líder de la Swapo, San Nujoma, a quienes también apoyamos e igualmente se reúne con los colaboradores cubanos civiles y militares. En esa oportunidad Fidel señala: “Pienso que la unión y la hermandad, la solidaridad, la colaboración entre los pueblos de Angola y de Cuba, son un ejemplo para el mundo”⁸. Fidel viaja en dos ocasiones a ese querido país. El Comandante en Jefe siguió minuciosamente toda la evolución de la guerra de Angola, literalmente minuto a minuto, en estrecho contacto con la dirección angolana y nuestros mandos militares, en la histórica batalla de Cuito Cuanavale y en las espinosas negociaciones para firmar la paz en Nueva York, el 22 de diciembre de 1988, que condujeron a la independencia de Namibia, el fin del apartheid y el regreso victorioso a Cuba de las tropas internacionalistas cubanas.

El 27 de mayo de 1991, al informar al Comandante en Jefe de la conclusión victoriosa de la Operación Carlota, el General de Ejército Raúl Castro Ruz, entonces Ministro de las FAR, afirmaba: “La gloria y el mérito supremo pertenecen al pueblo cubano, protagonista

⁸ Periódico Granma, 24 de marzo 1977.

verdadero de esta epopeya que corresponderá a la historia aquilatar en su más profunda y perdurable trascendencia”.⁹

En 1977, una poderosa agrupación de fuerzas cubanas apoya la integridad territorial de Etiopía, frente a la agresión de Somalia, no sin antes Fidel haber hecho ingentes esfuerzos diplomáticos con Yemen Democrático, para buscar una solución al diferendo territorial de Somalia con Etiopía. Nos ateníamos el principio de la Carta de la Organización de la Unidad Africana, sobre la necesidad de respetar las fronteras heredadas de la dominación colonial. El nuevo gobierno etíope comete errores y años después es derrocado; pero nuestras fuerzas habiendo cumplido su misión habían regresado a Cuba oportunamente. Fidel viajó dos veces a Etiopía.

Fidel preside la delegación cubana a la VIII cumbre de los No-Alineados en Harare, Zimbabue, en 1986. De nuevo y como era su costumbre, se entrevista con muchos presidentes africanos y reclama apoyo para Angola frente a las persistentes agresiones del gobierno del apartheid y el imperialismo, así como apoya todas las causas justas africanas.

Otra obra de gran significación ha sido la colaboración médica, la que comenzó en Argelia, en 1963, la que sin fallas se ha mantenido incrementando con el tiempo. Los galenos cubanos escribieron una página inolvidable y de gran significación, la lucha contra el Ébola. No solo fue la prueba de conocimientos, sino también de valentía y dedicación, pues comportaba arriesgar sus vidas. La Comunidad internacional reconoció ese esfuerzo y tanto la OMS, como el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas hicieron un reconocimiento a Cuba, por el hecho de haber parado la propagación de la epidemia y erradicado la misma en Sierra Leona, Liberia y la república de Guinea. Fue este un servicio de singular importancia prestado a África y a la Humanidad en su conjunto. Pero además, Fidel creó una escuela de medicina en Guinea Bissau y otra en Guinea Ecuatorial, que ya han graduado galenos.

⁹ Núñez Betancourt, Alberto. Los hijos de África, Fidel, soldado de las ideas. Centro Fidel.

El viaje del Comandante en Jefe a Suráfrica en 1994, para participar en la toma de posesión de Nelson Mandela es un capítulo especial en su quehacer, pues siempre estuvo muy consciente de la importancia de liquidar al apartheid y la bochornosa discriminación racial. En esa ocasión, Fidel hace escala en Ghana y entabla una relación con el presidente John Jerry Rawlings. Antes había hecho una escala técnica en isla Sal, donde se entrevistó con el legendario comandante Pedro Pires.

En su último viaje a África, vuelve a Suráfrica en el 2001, para participar en la Conferencia Mundial contra el Racismo, organizada por la ONU. El 1ro de septiembre, el presidente cubano pronuncia su discurso, en el que entre otras cosas señala: ‘‘El racismo, la discriminación racial y la xenofobia constituyen un fenómeno social, cultural y político, no un instinto natural de los seres humanos; son hijos directos de las guerras, las conquistas militares, la esclavización y la explotación individual o colectiva de los más débiles por los poderosos a lo largo de la historia de las sociedades humanas. Lo real e irrefutable es que decenas de millones de africanos fueron capturados, vendidos como mercancía y enviados al otro lado del Atlántico para trabajar como esclavos... A lo largo de esos años, el Comandante en Jefe Fidel Castro viaja en 28 oportunidades a países africanos, tanto en visitas oficiales, como en tránsito hacia Europa.

Algunas consideraciones generales.

1. Fidel siempre trató de persuadir a los máximos dirigentes, especialmente de la Unión Soviética y de la República Democrática Alemana, de apoyar económicamente a los países del Tercer Mundo, en particular a los africanos. También ponderó el apoyo de los soviéticos a las posiciones revolucionarias, la actitud respetuosa, noble y generosa con la entrega de armas a los Movimientos de Liberación Nacional africano.
2. En sus vistas a las Naciones Unidas, en Nueva York o en cada conferencia internacional a la que asistía, Fidel Castro siempre se caracterizó por entrevistarse con cada uno de sus pares africanos e informarse directamente de las visiones de cada país.

3. El apoyo brindado por el Comandante, a los Movimientos de Liberación Nacional, antimperialistas y anticapitalistas en África fue consistente y multiforme, como se puede apreciar en sus discursos, conversaciones y acciones.
4. En sus visitas a cada país, llegaba siempre después de estudiar la situación y otros elementos de los mismos. Siempre se interesó por informarse con sus pares. Nunca intento imponer un criterio. Razonaba con sus pares, con suma ética.
5. Fidel desplegó ampliamente las banderas de la solidaridad entre los pueblos, concepto de aquel momento histórico concreto y del futuro de la Humanidad.
6. Sencillamente, como dijera Osmany Cienfuegos: “Fidel decidió empujar la historia.”¹⁰

Ese sol del mundo moral que ha sido la actuación de Fidel en las relaciones con los países africanos, para quien la creatividad nace de la angustia, como el mismo reconociera, ha respetado al otro. Cuba ha sido profundamente martiana en esa conducta a lo largo de todos esos años. No ha pedido ni una mina, ni una fábrica, ni tener parte de los royalties petroleros, a cambio de la ayuda brindada. Pero es conveniente señalar que sí se ha enriquecido espiritualmente durante los años de apoyo a los pueblos africanos, pues aprendió a conocer sus culturas y a ser más humanos y más solidarios.

Oscar Oramas Oliva¹¹

¹⁰ Conversación inédita con el autor a propósito de este libro.

¹¹ Diplomático y escritor.